

"LAS CATEDRALES VERDES"

María Teresa Penroz, nos ha hecho llegar desde Santiago, su libro "Las catedrales verdes" (118 pp.1997). Es un poemario que apreciamos como el recorrido integral de un poeta, en este caso de una poetisa, en que nada de lo que en el mundo ocurre le es indiferente. Considerándolo así, vemos cómo en su primera instancia, "En la espalda del tiempo", sus temas circulan en torno al sol, a las estrellas, al cielo, al mar, a las nubes, a la noche, etc., es decir, a todo aquello que transfigura su vida y la obliga a apoyarse en los grandes misterios de la naturaleza; distinta es su segunda instancia, "Ojos que miran siglos", donde el tiempo pareciera mezclarse con el gran misterio de Dios; más cercano, apreciamos al hombre y sus problemas, en su tercera instancia, "El dolor circundante", donde el desamor, la rebeldía, el hastío y muchos otros elementos, generan desafíos para neutralizar sus efectos. Más calmada, reitera con sus cinco sonetos, en su cuarta instancia, la impaciencia por "el hijo que no llega", donde con versos muy hermosos culmina su último terceto: "Y al cogerme en transporte mis hambres ancestrales/ de su piel, de su boca, de su ferreza toda/ es mi libra de madre que ha evocado rosales".

Así llega a su quinta instancia, de las diez en que divide su libro. Así llega a "las catedrales verdes", nombre de su libro y nombre de uno de sus poemas, cuyos versos procuran encontrar en el misterio de sus esperanzas y ensonaciones, las respuestas que inútilmente buscan



Por Carlos René Bouché I.

En la sexta instancia, "Racimo de mi hondura", donde fortalece su amor de madre, con auténtica sensibilidad femenina, María Teresa, parodiando el estilo mistraliano, se hunde gozosa en la felicidad que brindan los niños.

Los cuatro restantes, apartados finales de su libro, "Los espejos de mi estlanque", "Dimensiones y contornos", "Azules" y "Neblinas en las calles inclinadas", sólo muestran la capacidad creativa de quien siente que la palabra nos puede endulgar, merced a su poder, por los senderos siempre luminosos, donde la vida cobra, finalmente, su verdadero sentido.

Sentido que podríamos encontrar en muchos ámbitos y quehaceres, tal vez en el lugar donde vivimos o en Valparaíso, donde nacimos, que de modo tan magistral, queda inscrito en los últimos versos de este libro, cuando la poetisa escribe: "En magia de silencio/ esta húmeda instancia/ ha quedado en mi cara/ y he querido tomarla/ y se me escurre de las manos/ como suspiro de agua/ como sombra mojada". El puerto ya es un navio/ un navio fantasma/ de bruma hizo las velas de ensonación y de alas/ de misterio su cubier-

"Las catedrales verdes" [artículo] Carlos René Ibacache I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las catedrales verdes" [artículo] Carlos René Ibacache I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile